

**Estrategias de supervivencia de las mujeres con responsabilidad familiar no compartida:
desafíos para el trabajo social con perspectiva de género**

Juana Dolores Santana-Hernández

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) el 82% de los hogares monoparentales está formado por una mujer a cargo de hijos e hijas. La vulnerabilidad social de estas familias monomarentales se materializa en términos de privaciones materiales, en problemas de salud y en la precariedad o la ausencia de empleo. Todas estas situaciones contribuyen al proceso de exclusión social. El género importa mucho cuando hablamos de familias monoparentales ya que se trata de una realidad creciente y con rostro de mujer. Este hecho hace imprescindible abordar esta situación con un enfoque de género que permita una mejor identificación de los factores de exclusión a fin de prevenir e impedir que estas mujeres queden atrapadas en itinerarios de exclusión y marginalidad social.

El estudio que se presenta en esta comunicación ha tenido como objetivo conocer las diferentes situaciones que viven en su día a día las mujeres que tienen hijos e hijas a cargo, cómo afrontan las dificultades y qué apoyo social reciben. Asimismo, se proponía elaborar propuestas de actuación en el ámbito de las políticas sociales y desde la perspectiva profesional.

Han participado doscientas personas con responsabilidades familiares y con hijos e hijas menores en el hogar. Se ha utilizado un cuestionario elaborado ad hoc que consta de 93 preguntas destinadas a conocer la situación de empleo, ingresos, repercusión de la crisis, el apoyo social y la percepción subjetiva de la calidad de vida. La captación de la muestra tuvo lugar a través de las redes personales del alumnado de Grado de Trabajo Social que participó en la recogida de datos. Los datos fueron procesados y analizados mediante la aplicación informática SPSS.

Se hacen recomendaciones para las políticas de protección social en la diversidad familiar que contribuyan decididamente a compensar y corregir sus desventajas, así como para un Trabajo Social Familiar con perspectiva de género.